

**Ensayo** El catedrático Juan-Ramón Capella se aleja del academicismo para hablarnos de filosofía política, jurídica y social. Y de su infancia

## Entre el palacio y la plaza

### ALBERT LLADÓ

El catedrático emérito de Filosofía del Derecho Juan-Ramón Capella (Barcelona, 1939) explica en *Impolíticos jardines*, una serie de ensayos donde ha querido escapar "de los cánones de la academia", que el trabajo del pensador es muy parecido al juego del teléfono. Alguien le dice algo al compañero al oído, quien repite lo que ha entendido al siguiente, hasta que el relato se convierte en una divertida colección de disparates. ¿Cuál es la tarea del filósofo? Hacer el viaje de vuelta hasta encontrar esa brecha de significado.

Aunque también nos habla de filosofía jurídica y de la necesaria división entre poderes, las páginas más lúcidas de este libro las encontramos cuando escribe sobre su propia infancia. Recordando a la madre, nos dice: "Donde ella veía pescado muy fresco yo veía peces agonizando". ¿No es eso la inocencia de la mirada? Consciente de la capacidad fundacional del lenguaje, Capella se da cuenta de que dejamos de ser niños cuando nos avergüenza decir mamá fuera del ámbito familiar. Cambiar el uso es transformarse en adulto.

Juan-Ramón Capella ha cultivado, antes, una forma de novelar que se acerca a lo filosófico. Lo hizo cuando escribió la biografía de Manuel Sacristán ("el hecho de haber sido un político clandestino, además del prestigio que tenía como pensador, le daba ese aura romántica") y también en sus propias memorias, tituladas *Sin Ítaca*.

De sus cincuenta años como profesor, recuerda que en la Facultad de Derecho todos estaban interesados en analizar el conflicto, "cuando lo importante es estudiar también la obediencia". "Estamos constantemente obedeciendo", se lamenta. Admite que el derecho es fundamental en esta sociedad, pero añade que a veces también funciona como "un ambivalente instrumento del poder".

Una de las ideas que más ha desarrollado el autor es la de soberano difuso. En un mundo globalizado, y a pesar de que sabemos que estamos dirigidos por grandes monopolios, no conocemos con exactitud quién nos manda. "Ha desaparecido la figura del patrón como la conocíamos hasta ahora. El capital se ha convertido en algo fantasmal y deslocalizado". Además, sostiene que la supuesta horizontalidad de internet es una

farsa. "Fijémonos en el propio lenguaje", nos pide de nuevo. "Decimos almacenar en la nube cuando deberíamos decir almacenar en California. O decimos navega cuando queremos decir conéctate".

Capella señala, además, la apari-

**El "doble pensar" es expresar una opinión para ser aceptado, aunque no exprese tus sentimientos**

ción de una "nueva aristocracia obrera", que no reconoce la condición política a la que en realidad pertenece. "Hay gente que trabaja como autónomo y que se considera a sí mismo como un empresario, pero no deja de ser un trabajador por cuenta ajena. El fenómeno del aburguesa-

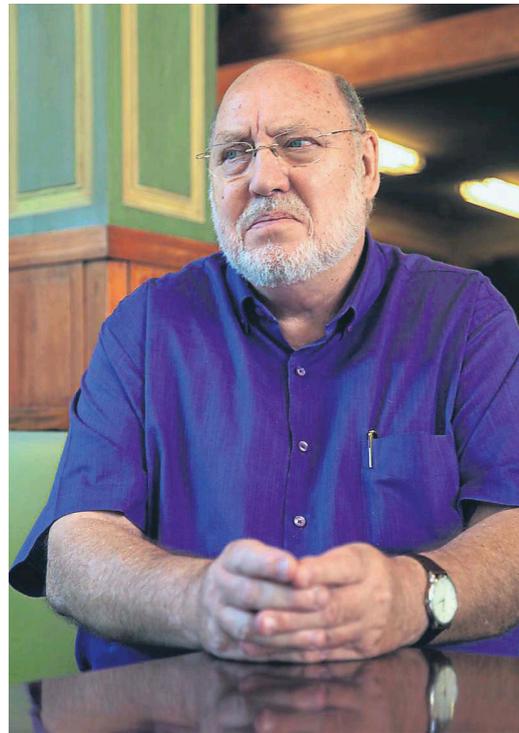
miento también afecta a las clases trabajadoras. Aún no hemos aprendido a enfrentarnos a eso", reflexiona.

Sus dos grandes pasiones son el poeta y director de cine Pier Paolo Pasolini ("su contraposición de palacio-plaza, el arriba-abajo, me parece mucho más fecunda que la división izquierda-derecha", confiesa) y el filósofo Walter Benjamin. Del pensador alemán le interesa especialmente, además de la su idea de la "cultura como documento de barbarie", la noción del "tiempo-ahora". Frente a un tiempo lineal, que espera al mesías o al hombre nuevo, Capella apuesta por un presente detenido, como si el futuro no fuera a cambiar, apelando al optimismo de la voluntad. "No hay que atesorar esperanza, hay que tener rabia", afirma.

Otro de los conceptos clave para Juan-Ramón Capella es el "doble pensar". Se trata de expresar públicamente una opinión para ser aceptado por la sociedad, pese a que no exprese realmente tus sentimientos. Lo vemos en el marranismo, en la conversión de los judíos españoles, o en el mundo autoritario dibujado por Orwell en 1984. Pero no siempre ese "decir doble" es sinónimo de sometimiento. También puede ser una herramienta de resistencia. Como lo es la propia escritura. |

**Juan-Ramón Capella**  
**Impolíticos jardines**

TROTTA. 192 PÁGINAS. 15 EUROS



Juan-Ramón Capella

KIM MANRESA

### breves



**Eugenio Triás**  
**Vértigo y pasión**  
GALAXIA GUTENBERG. 200 PÁGINAS. 20 EUROS

Eugenio Triás sufría vértigos. Pero ese no fue el único motivo por el cual uno de los filósofos más premiados y prolíficos de España aceptó el encargo de escribir un ensayo sobre la película *Vértigo* de Alfred Hitchcock. Una película de la que se confesó "colgado" y que vio más de cien veces en su vida. Así, este libro refleja su pasión por el filme a la vez que reflexiona sobre la condición humana, como lo hace a lo largo de toda su obra.



**Joaquín Ruiz Millit**  
**Sabotaje: Arte / Adrenalina**  
GALERÍA H.O. 214 PÁGINAS. 10 EUROS

Esta serie de relatos –segunda parte de *No me rajes*– tiene como protagonistas a los adolescentes de los noventa en las áreas periféricas de Barcelona, y está muy impregnada de ellos: el argot, los diálogos directos y espontáneos, la composición, las situaciones de aquella generación. El autor es un conocido escritor y galerista barcelonés, impulsor de la sala H.O.



**Elvira Roca-Sastre**  
**Tres veus**  
TEMENOS. 127 PÁGINAS. 12 EUROS

Una recopilación de poemas estructurada en tres partes, usando las tres lenguas naturales de la autora: catalán, inglés y castellano. *Tres veus* es el retrato íntimo de una mujer discutiendo con el tiempo, a quién aún no comprende pero que ya empieza a aceptar. La voz de la poeta se muestra con nostalgia pero sin lamentos enseñándonos, orgullosa y serena, sus cicatrices de guerra.